

In memoriam

Dr. Oriol de Bolòs i Capdevila (1924-2007)

Descendiente de Antoni Bolòs i Ferrussola –farmacéutico botánico que herborizó en varias comarcas catalanas y mantuvo contactos con otros botánicos de su época, especialmente con su suegro Joan Minuart i Parets– y de Francesc Bolòs i Germà –farmacéutico naturalista, autor de trabajos de flora y de geología–, sobrino-nieto de Estanislau Vayreda i Vila, nieto de Ramon de Bolòs i Saderra –los dos últimos, farmacéuticos botánicos, miembros de la escuela de Antoni C. Costa– e hijo de Antoni de Bolòs i Vayreda –farmacéutico botánico, director del Institut Botànic de Barcelona en tiempos difíciles–, Oriol de Bolòs i Capdevila (Olot, 16 de marzo de 1924 – Barcelona, 22 de marzo de 2007) siguió –de un modo que podríamos considerar natural, lógico– la tradición científica de su familia de estudio de las plantas, siendo el primero de la saga en ejercerla no a partir de los estudios de farmacia, sino desde los de ciencias naturales. Continuando el mismo hilo conductor, dos de sus hermanos han estado también vinculados a la Botánica: María del Tura, geógrafa, trabaja en fitogeografía y en ciencias del paisaje y Jordi, farmacéutico y profesor de Química Física, mantuvo la herboristería “La Pirenaica”, fundada por su padre y que sigue perteneciendo a la familia. Para describir en toda su extensión el ambiente botánico que reinó en su familia, hay que añadir, todavía, que su suegro, Francesc Masclans i Girvés, fue maestro y botánico y que su mujer, Margarida Masclans i Aleu, también maestra de formación, contribuyó a obras botánicas de autores varios –entre los cuales el propio Bolòs– con sus dibujos de plantas.

Oriol de Bolòs nació en Olot (la Garrotxa, Girona), de donde era originaria su familia y donde entonces vivían sus progenitores. Cuando él tenía tres años –y una hermana menor–, su padre decidió comprar una farmacia en Barcelona y la familia se trasladó a vivir a la capital catalana, donde nacieron sus otros dos hijos. Desde entonces su vida transcurrió básicamente en la



Oriol de Bolòs pronunciando una conferencia sobre el botánico Estanislau Vayreda en el Museu de l'Empordà de Figueres (Alt Empordà, Girona) el 20 de septiembre de 1981. A su lado aparece el botánico e historiador de la Botánica Miquel de Garganta i Fàbrega (Olot, 1903-1988). Fotografía realizada por Salvador Cañigüeral i Folcarà.

ciudad condal, aunque mantuvo siempre una relación frecuente y estrecha con su ciudad y su comarca de origen.

Cursó la carrera de Ciencias Naturales en la Universitat de Barcelona de la casi inmediata posguerra. Aquella universidad estaba inmersa, como todo el país, en lo gris y duro de la dictadura, pero tenía algunos profesores notables. Muchos de los docentes e investigadores habían tenido que exiliarse, pero otros se quedaron –muchos de ellos en lo que se puede denominar un exilio interior– y mantuvieron, con dificultades y altibajos, una institución al menos en parte con un espíritu no acorde con los deseos del régimen. Terminó la carrera, con la superación del examen de grado, en 1947, siéndole expedido el título de licenciado con la calificación de sobresaliente y premio extraordinario en 1948. Acabados los estudios trabajó como ayudante –más tarde, profesor adjunto– en la univer-

sidad y como becario –más adelante, colaborador científico– del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) en el Institut Botànic de Barcelona. Realizó la tesis doctoral, que presentó en 1950 en Madrid –en la única universidad del estado que en la época confería títulos de doctor–, sobre la vegetación del macizo del Montseny, con la orientación del Dr. Pius Font i Quer, pero bajo la dirección oficial del Dr. Taurino Mariano Losa España, sucesor de Font –encarcelado, inhabilitado y separado de cualquier cargo público después de la guerra civil– en la cátedra de Botánica de la Facultad de Farmacia. Aunque distintos datos de la tesis se fueron publicando en artículos, no vio la luz de manera extensa, como libro (*La vegetació del Montseny*), hasta 1983.

Aunque estudió en la universidad y siempre recordó como positivo lo que le aportó su profesor de Botánica, el Dr. Prudenci Seró i Navàs, una parte fundamental de su formación botánica la adquirió fuera de las aulas e incluso antes de empezar los estudios superiores; en ella tuvieron un papel destacado su padre y el Dr. Font i Quer, de quien él se consideraba discípulo y seguidor. Bolòs vivió con intensidad la ciencia de las plantas en casa desde su más tierna infancia. Tenía 10 años cuando se celebró la famosa excursión de la Station Internationale de Géobotanique Méditerranéenne et Alpine (SIGMA) a Cataluña y muy pocos años después él ya leía, entre otros, trabajos botánicos relacionados con dicha institución. En dicho evento, organizado por Font, participaron algunos de los botánicos europeos más prominentes de la época. No es de extrañar que, con precedentes como éstos y con los maestros no sólo en la facultad, sino también en casa y en otros ámbitos, Oriol de Bolòs se viera inclinado de manera natural a la *scientia amabilis*, ni que algunas de sus primeras publicaciones fueran en colaboración con su padre, como *La vegetación de las comarcas barcelonesas*, en 1950, precedente de una obra ya en solitario y de madurez, *El paisaje vegetal barcelonés*, de 1962. Por otro lado, tampoco es raro que Bolòs fuera uno de los principales introductores en tierras ibéricas de la metodología fitosociológica sigmatista, que aprendió directamente del fundador de la escuela, el Dr. Josías Braun-Blanquet, de quien se sentía discípulo y fue colaborador asiduo.

Todavía muy joven, en 1953 obtuvo la cátedra de Fitografía y Ecología vegetal de la Universitat de Barcelona que, habiendo adquirido después la denominación de Botánica, ejerció hasta su jubilación en 1989. Además, siguió trabajando siempre en el Institut Botànic de Barcelona, del que fue nombrado conservador técnico en 1965 y del que llevó la dirección desde este año (siendo nombrado director de manera

oficial en 1967) hasta 1983 (siguiendo en funciones hasta inicios de 1984).

La obra científica del Prof. Bolòs comprende más de 250 publicaciones, algunas de ellas en revistas internacionales de reconocido prestigio en el campo de las ciencias de la vegetación, y el paisaje. Sus principales ejes de trabajo fueron los relativos al estudio de la flora y la vegetación, fundamentalmente en tierras ibéricas y en particular catalanas, aunque realizó también alguna aportación a estos ámbitos en territorios geográficamente lejanos de los mencionados. Es de destacar el trabajo fitocenológico que llevó a cabo, aplicando, como se ha dicho, el método de Braun-Blanquet, con quien compartió muchas horas de trabajo de campo. La cartografía de la vegetación y el estudio del paisaje vegetal forman parte también de esta línea de investigación. La florística y la taxonomía fueron igualmente objeto de su interés. En sus trabajos Bolòs detectó numerosas novedades para la flora de las tierras catalanas y describió bastantes nuevos táxones y un número todavía más elevado de sintáxones. Otra faceta de su aportación a la Botánica es la del estudio del lenguaje de especialidad de dicha ciencia. Por una parte publicó varios trabajos sobre el lenguaje botánico catalán, en los que analizaba tanto el estado de la cuestión como las reglas generales y las soluciones a casos concretos. Por otro lado, colaboró en el *Diccionario de Botánica* de Font i Quer y tradujo algunos libros al castellano y al catalán, fundamentalmente del alemán, entre los que cabe destacar el *Tratado de Botánica* de Strasburger –cuyas ediciones en español a cargo de Bolòs, publicadas entre 1960 y 1986, contienen aportaciones notables a la terminología botánica en dicha lengua– y *Vegetació i climes del món* de Walter. Publicó también algún trabajo sobre historia de la Botánica catalana. Aunque su obra se centró en los aspectos del conocimiento de las plantas vasculares que hemos mencionado, animó a algunos de sus discípulos a iniciar nuevas líneas, como la biosistemática o el estudio de algunas plantas no vasculares como los hongos y los líquenes.

El Dr. Bolòs fue un hombre de fuertes convicciones ciudadanas y políticas, aunque, lógicamente, respetuoso de las de los demás. Trabajó mucho por la conservación de las plantas y del paisaje vegetal siendo en cierta manera un ecologista *avant la lettre*; por más que de apariencia muy distinta a la que suelen tener los miembros conspicuos de este movimiento social, reivindicó, siempre con argumentos científicos, un respeto por el medio natural en momentos en que ni empresas privadas ni administraciones públicas tenían la más mínima consideración por el asunto. Fue vicerrector de investigación de la Universitat de Bar-

celona en una época (1978-1981) de transición política, compleja, en la institución. Defendió, desde la teoría y en la práctica, el uso de la lengua catalana –el de las otras lenguas que manejaba y en las que publicó trabajos pulcramente escritos o de las que tradujo textos, castellano, francés, inglés y alemán, no necesitaba defensa alguna– tanto en el ámbito social como en el académico, lo que no fue óbice para una producción científica multilingüe e internacional.

La carrera científica y la actitud cívica del Dr. Bolòs recibieron diversos reconocimientos. Al acabar su trayectoria universitaria oficial con la edad de jubilación, la Universitat de Barcelona le nombró profesor emérito hasta 1996. Además, le fueron otorgadas varias distinciones. Destacamos entre ellas la medalla *Narcís Monturiol* al mérito científico de la Generalitat de Catalunya en 1982, la medalla de plata de la Organization for the PhytoTaxonomic Investigation of the Mediterranean Area (OPTIMA) en 1986 por el primer volumen de su *Flora dels Països Catalans*, publicada entre 1984 y 2001 con su primer y principal discípulo, el Dr. Josep Vigo i Bonada, la *Creu de Sant Jordi* de la Generalitat de Catalunya en 1993 y el premio de la Fundació Catalana per a la Recerca en 1994. En 1958 fue elegido miembro de la Reial Acadèmia de Ciències i Arts de Barcelona y en 1964 fue nombrado miembro del comité directivo de la SIGMA y del Institut d'Estudis Catalans –en su sección de Ciencias, después de Ciencias Biológicas, que presidió entre 1989 y 1992–,

a cuya filial Institució Catalana d'Història Natural perteneció.

Con el Dr. Bolòs desaparece un botánico insigne y una buena persona, que ha sido maestro de generaciones de botánicos de nuestro país y que ha constituido para muchos un referente que nos unía a su mentor Pius Font i Quer y, en definitiva, a una manera de hacer ciencia que esperamos que continúe por mucho tiempo.

Acabamos agradeciendo a Carles Benedí, Jordi de Bolòs i Capdevila, Teresa Garnatje, Neus Ibáñez, Ramon M. Masalles, Margarida Masclans y Josep Vigo la colaboración en la aclaración de algunos datos (sobre todo fechas que iban variando en distintas publicaciones) de la biografía del Dr. Bolòs y citando tres referencias bibliográficas útiles para ampliar conocimientos sobre su vida y su obra.

Pairolí, M. 2001. Oriol de Bolòs. Una vida dedicada a l'estudi de la botànica. Barcelona, Fundació Catalana per a la Recerca.

Panareda, J.M. 1998. Vida i obra del botànic Oriol de Bolòs i Capdevila. Barcelona, Àster.

Vigo, J. 1998. Oriol de Bolòs i Capdevila, fitogeògraf, fitocenòleg, botànic. *Acta Botanica Barcinonensia* 45 (Homenatge a Oriol de Bolòs): 7-27.

Joan Vallès Xirau

Laboratori de Botànica, Facultat de Farmàcia,
Universitat de Barcelona.
Av. Joan XXIII s/n, 08028 Barcelona.
joanvalles@ub.edu